

LINGVISTICĂ ROMANICĂ III. CONFERINȚELE CATEDREI DE FILOLOGIE ȘI LINGVISTICĂ ROMANICĂ. EDITORI: COMAN LUPU, SIMONA GEORGESCU, CAMELIA UȘURELU, EDITURA UNIVERSITĂȚII DIN BUCUREȘTI, 2020, 185 p.

DOI: 10.35923/AUTFil.59.19

En el volumen *Lingüística románica* III se reúnen 11 artículos en tres lenguas románicas: 4 en francés, 3 en español, 4 en rumano, organizados según el orden alfabético de los nombres de sus autores.

El estudio de Carmen Candale, *Las marcas de oralidad y las funciones de los recursos gráficos en la comunicación mediada por el ordenador (CMO) de los jóvenes españoles y rumanos*, págs. 7-38, se centra en las manifestaciones del habla en el lenguaje escrito en el ámbito electrónico.

La autora señala la constante deformación de la escritura en Internet (desviaciones tipográficas y ortográficas, creaciones lexicales jergales) y analiza el efecto de oralidad del lenguaje del *social media* en función de los criterios fonético, ortográfico, morfológico, discursivo y pragmático. El trabajo se articula en dos partes: 1. Las marcas de oralidad y 2. Los recursos gráficos. En cuanto a las marcas de oralidad, se destacan al principio algunas contribuciones de autores interesados en cómo se refleja en el nivel gráfico la realización sonora del lenguaje (Ana María Vígara Tauste, Rodica Zafiu, Jannis K. Androutsopoulos, Francisco Yus Ramos) y a continuación pertinentes observaciones y análisis acerca del corpus: (orto)grafía homofónica, (orto)grafía fonética, (orto)grafía interlingüística, (orto)grafía coloquial, (orto)grafía prosódica (con la repetición de signos de puntuación, de letras y el uso de las mayúsculas), la interjección. Dentro de la primera parte del trabajo de Carmen Candale encontramos también un apartado interesante acerca de un corpus realizado a partir de las marcas morfológicas en rumano y español (“tu i-ai zice la copilu tau”, “io”..., “oyeme mortal”, etc.) y otro apartado sobre las marcas pragmático-discursivas.

La segunda parte del estudio aporta informaciones sobre los recursos gráficos utilizados en su interacción por los usuarios jóvenes españoles y rumanos (se trata de un metadiscurso emotivo construido a base de exageraciones retóricas). Desde 1982, cuando Scott Falman, catedrático de informática de la Universidad Carnegie Mellon, creó el primer emoticono, los

iconos gráficos se difundieron posteriormente con la aparición de los gráficos coloridos (los *emojis*), los stickers y más recientemente de las secuencias cortas animadas (los GIFs). Se analizan sus funciones y significado que comunican en el corpus (las fuentes de este paralenguaje son Instagram, Twitter, Tinder) y la manera en la que modifican los respectivos pictogramas la fuerza ilocutiva de los enunciados mediados por el ordenador.

En las conclusiones de este trabajo la autora especifica, entre otras observaciones enumeradas: “Otra diferencia que hemos apuntado a lo largo del estudio es en cuanto a la modalidad de los dos grupos de jóvenes de ilustrar la risa, dado que los españoles prefieren el uso de onomatopeyas, mientras que los rumanos se decantan por los emoticones o los *emojis*.” (p. 35).

El artículo siguiente, de Victor Celac, *Analyse et intuition dans la recherche étymologique du roumain*, parte de la relación entre la etimología y la historia de la lengua (la etimología considerada como historia o biografía de las palabras). El autor opina que las modalidades empleadas para acceder a las soluciones etimológicas son el análisis y la intuición. En esta investigación etimológica se plantea también un componente científico de tipo lexicología de variación. Se analiza la etimología de las palabras *dialog*, *portar*, *copleși*.

Destacamos, entre las conclusiones, una mención acerca de lo que opinaba un gran lingüista rumano: “Comme a affirmé Eugenio Coseriu, la langue, comme système, fonctionne en synchronie, mais elle se constitue en diachronie. Spontanément, nous tous, en tant que locuteurs, sommes des « prisonniers » de la tranche synchronique dont nous appartenons et nous percevons la langue comme un système stable, statique et invariable. [...] Mais pour faire des recherches dans le domaine de l'étymologie (et dans d'autres domaines de la recherche linguistique, d'ailleurs), il est nécessaire d'assumer la perspective variationnelle.” (p. 51)

Otros trabajos dedicados al rumano son *O lume în alb și negru: din terminologia cromatică actuală în limba română* de Oana Chelaru-Murăruș, en el que se analiza un corpus que se circunscribe a los subdominios cromáticos ALB y NEGRU (blanco y negro, que no se consideran como colores) y *Româna veche: trăsături romanice și balcanice*, de Adina Dragomirescu, donde se presentan algunos rasgos sintácticos que acercan el rumano antiguo a otras lenguas romances y se destacan las concordancias balcánicas (la concordancia negativa, la posición del artículo definido, sustantivos sin artículos y precedidos de preposiciones, sujeto expletivo, el infinitivo, la preposición *de*, el *să* condicional, el conjuntivo en oraciones principales, el pretérito indefinido vs el pretérito perfecto, la concordancia del participio, el pluscuamperfecto).

Oana-Adriana Duță firma un estudio contrastivo acerca de las *Metáforas conceptuales del fuego en español y rumano* (p. 93-106) en el cual revela una alta convergencia conceptual entre los dos sistemas lingüísticos. A base de la

teoría del campo léxico postulada por Angela Bidu-Vrănceanu, del *Diccionario ideológico de la lengua española* de Julio Casares y de diccionarios bilingües español-rumano, la autora identifica varias lexías de la esfera semántica del fuego en español (sustantivos: combustión, inflamación, ignición...; verbos: chispear, arder, encender, prender...; adjetivos: caliente, cálido, acalorado, ardiente) y en rumano (sustantivos: ardere, foc, vulcan, incendiu, scânteie...; verbos: a stinge, a arde, a ațâța, a încinge...; adjetivos: aprins, incandescent, arzător, fierbinte, cald).

En el corpus del trabajo se han detectado las siguientes metáforas, que se han desarrollado de manera independiente en ambos sistemas lingüísticos, en base a motivaciones cognitivas: EMOCIÓN = FUEGO (con los siguientes ejemplos de conceptualizaciones lingüísticas: interés, curiosidad, imaginación: *ha encandilado a la audiencia y a las redes sociales, a pus pe jar presa*; amor, deseo, entusiasmo: *mantener encendida la llama del amor, defender con ardor, își doresc cu ardoare*; esperanza: *encender la esperanza, un licăr de speranță*; expectativa, impaciencia: *ardía de impaciencia, arde de nerăbdare*; rabia, ira: *ardía de rabia, fierb de furie*; conflicto: *discusión acalorada, s-au încins spiritele, o discuție aprinsă*), CALOR = FUEGO (*ardía de fiebre, arde seceta*), CONSUMO = INCINERACIÓN (*quemar grasa, după ce mâncăm există două căi – să arzi sau să depui*), AGITACIÓN = FUEGO (*el ambiente estaba que ardía, la cartelera infantil vuelve a hervir de actividades destinadas a los más pequeños*).

El siguiente estudio en francés es *Musée du Louvre – espace de la mémoire historique et créative*, de Rodica-Doina Georgescu, un trabajo sobre el saber histórico cultural y creativo proporcionado por las VGs (visitas guiadas) virtuales. Gracias a la tecnología informática el público internauta puede disfrutar de una reconstrucción digital autónoma.

La contribución de Simona Georgescu para este volumen es un estudio etimológico: *Algunos apuntes etimológicos a partir de las propuestas del DEL (23a edición)* en el que la autora rumana critica algunas de las soluciones propuestas en el Diccionario de Lengua Española de la RAE. Las palabras analizadas de manera aleatoria son *choto, buscar, sacar, boto*. Se mencionan trayectos semánticos argumentados científicamente, direcciones principales de evolución, se analizan lexemas cuyas áreas semánticas se han ampliado desde la época prelatina, indoeuropea hasta el latín tardío y el castellano actual. Simona Georgescu aporta también informaciones pertinentes con respecto a voces rumanas cuyo testimonio piensa que es esencial en la reconsideración del significado primario de algunas palabras analizadas o en la cadena románica a la que pertenecen y de la que “parece ser justamente el enlace que faltaba”, como por ejemplo *ciut, ciută* y sus variantes presentes en el protorrumano, el rumano común, la fase anterior a la separación en los cuatro dialectos (p. 120). Estamos de acuerdo con la opinión de la autora, que

RECENZII

es especialista en lingüística románica (“podemos conclusionar (¡sic!) que el componente etimológico del DLE es todavía mejorable.”)

El artículo de Coman Lupu, *Neglijență și incultură în presa TV și online*, pasa revista a los errores lingüísticos que están invadiendo últimamente el discurso de la prensa rumana. Las fuentes del corpus de este análisis son los discursos de algunas cadenas de televisión y la prensa online. Un apartado especial (p.133-135) está dedicado a la construcción “ca și” utilizada indebidamente en enunciados originados en la escasa cultura gramatical de muchos personajes de gran autoridad pública, especialmente políticos, abogados, jueces, fiscales, médicos, periodistas.

Victor Ivanovici firma un artículo escrito en rumano acerca de las distintas maneras de leer la traductología del filólogo, teólogo y filósofo Friedrich Daniel Ernst Schleiermacher (1768-1834).

El siguiente artículo se titula *Une formule explicative: le texte religieux* (p. 163-167), en el que su autora, Andreea Ramona Nicorescu Andronache, se propone realizar un breve análisis de los actos de explicación encontrados en el discurso bíblico.

El trabajo que cierra el volumen pertenece a Maria-Mădălina Urzică-Poiană y está centrado en la problemática del análisis del discurso de vulgarización (*L'appel aux pères dans le discours de vulgarisation économique*).

Las informaciones, reflexiones, aclaraciones y perspectivas proporcionadas por los 11 artículos aportan la experiencia personal y comentarios críticos contextualizados de sus autores y también sirven de puntos de partida o ángulos para análisis posteriores. En conclusión, recomendamos la lectura de este volumen muy útil que representa pasos indispensables para el estudio y el trabajo en el ámbito lingüístico.

Luminița VLEJA

MICHÈLE FRUYT, ANNE OLLIVIER, TATIANA TAOUS (dir.), *LE VOCABULAIRE INTELLECTUEL LATIN. ANALYSE LINGUISTIQUE*, [PARIS], L'HARMATTAN, [2020], 328 p.

DOI: 10.35923/AUTFil.59.20

Volumul, publicat sub egida Centrului Alfred ERNOUT de lingvistică latină al Universității Paris-Sorbona (Paris IV), este rezultatul cercetărilor unei echipe internaționale, având la bază analiza semică aplicată de Claude

Moussy și analiza lexematică folosită de Benjamin García Hernández. Colectivul de redactare a volumului, care beneficiază de coordonarea competentă și atentă în cele mai mici detalii a prof. univ. Michèle Fruyt, alături de Anne Ollivier și Tatiana Taous, reunește, printre alții, personalități consacrate ale lingvisticii, precum Christian Touratier, Bernard Bortolussi, Alain Christol, Monique Crampon, Jean-Paul Brachet, Paolo Pocetti, Jean-François Thomas și cercetători în plină ascensiune, precum Vincent Martzloff, Sophie Roesch și Peggy Lecaude. Aceștia au selectat și completat o informație ce s-a acumulat în timp, pe baza ocurențelor excerptate din texte de latină arhaică, clasică și târzie. În prezent, cu ajutorul mijloacelor electronice (*Library of Latin Texts, Perseus Digital Library, LASLA*) studiile inițiale au putut fi extinse la toate ocurențele atestate în scris. Rezultatul acestor cercetări reprezintă un aport esențial atât pentru studiile de lingvistică latină, cât și pentru cele de lingvistică romanică, informația oferită făcând legătura necesară între cele două perspective de analiză istorică a limbii.

Lucrarea nu își propune să fie exhaustivă în ceea ce privește identificarea vocabularului intelectual latin în ansamblul său. Sunt reținuți doar 20 de termeni latini considerați fundamentali, pentru care autorii prezintă „studii lingvistice complete” (p. 7). Ca suport de lucru, s-a făcut apel la resursele strănse și actualizate în cadrul proiectului *Dictionnaire historique et Encyclopédie linguistique du Latin (DHELL)*. Complexitatea informației oferite de autori pentru fiecare termen în parte, depășește însă cu mult limitările impuse de un articol de dicționar.

Cele 20 de lexeme pot fi grupate (p. 11-12), conform multiplelor contexte, în patru domenii cu dimensiune:

- lingvistică¹ (*bilinguis* „bilingv”, *cognoscere* „a cunoaște, a ști”, *examen* „cercetare, analiză”, *fabula* „conversație, povestire”, *precari* „a (se) ruga”, *sermo* „discuție, limbă, enunț lingvistic”, *signum* „semn”, *uerbum* „cuvânt, vorbă, enunț”);

- literară (*allegoria* „alegorie”, *fabula* „comedie, intriga unei piese de teatru”, *precor* „a (se) ruga”, *sermo* „dezbatere savantă și didactică, predică”, *signum* „semn”, *uerbum* „cuvânt, grup de cuvinte, enunț”);

- sociopolitică și morală (*contumelia* „jignire”, *exigere* „a cere”, *existimatio* „reputație”, *fama* „faimă”, *gerere* „a purta”, *gloria* „glorie”, *laus* „laudă”, *quaerere* „a căuta”, *uanitas* „vanitate”);

- politică (*libertas* „libertate”, *potentia* „putere, capacitate”).

¹ În sens larg, cuprinzând termeni care denotă „operațiuni lingvistice, memoriale, psihice, în general, și de judecată” (p. 11).

Toți aceștia reprezintă termeni abstracți, polisemantici, relevanți pentru limba latină și pentru societatea romană, remarcându-se printr-o frecvență ridicată în texte. Evoluțiile lexelelor pot fi urmărite de-a lungul mai multor secole de latinitate, de la prima lor atestare, până la formele moștenite și chiar împrumutate mai târziu în limbile neolatine.

Pentru o descriere cât mai detaliată, autorii propun, în partea introductivă (p. 16), un plan în nouă puncte al fișei fiecărui lexele.

În primul rând, este redată grafia (incluzând eventuale variante) în care este atestat termenul, cu observații precise, privitoare la particularitățile sale fonetice și fonologice.

Urmează încadrarea morfologică, cu posibile variante și explicații suplimentare, extinse la limba greacă, dacă semnificantul este un împrumut din această limbă (v. *allegoria*).

În al treilea rând, distribuția termenului în texte, de-a lungul latinității, începe de la prima ocurență și continuă cu date concrete, referitoare la frecvența lui și a formelor sale flexionare. Descrierea devine mai amănunțită odată cu aplicarea criteriului distribuției, aceasta putând fi diacronică (atestări indicate pe secole), diastratică, diafazică, diatopică (dialectală și regională) și, în cele din urmă, în funcție de autor și de operă.

În al patrulea rând, descrierea întrebuințării cuvântului analizat este structurată în funcție de diferitele sensuri pe care acesta le are și de evoluția semnificațiilor sale de-a lungul timpului, din latina arhaică (Naevius, Ennius, Livius Andronicus, Plaut, Terențiu, Cato), până în latina târzie, la autori necreștini (Aulus Gellius, Apuleius) și creștini (Tertulian, Lactanțiu, Augustin ș. a.). Pe baza ocurențelor, acolo unde este cazul, sensurile unui cuvânt sunt urmărite nu numai în dezvoltarea lor cronologică, ci și sub aspectul varietății domeniilor în care sunt atestate: social, politic, militar, filozofic, matematic, creștin (v. *potentia*).

Al cincilea criteriu stabilește locul pe care îl ocupă termenul în lexicul latin. Analiza este una de tip sincron și identifică structura analizabilă a cuvântului (radicalul, sufixul). Interesante sunt observațiile metalingvistice, pe care le fac gramaticienii antichității și percepția lor asupra acestor termeni cu care sunt contemporani (Varro, Priscian, Charisius ș.a.). Familia de cuvinte se dorește a fi exhaustivă, lexemele fiind explicate din punctul de vedere al formării lor atât ca derivate cu prefixe și sufixe (substantive nume de proces și de agent, diminutive, verbe denominative, adjective, adverbe etc.), cât și ca posibilități realizate de compunere. Identificarea lexelelor cu care termenii se află în relație pe baza apropierii de sens (*examen* –

discrimen, iudicium, mensura) extinde considerabil aria cercetării în sincronie a lexicului latin și indică sinonimii parțiale și specializări de sens.

Dacă al șaselea criteriu, referitor la istoria lexemelor, îl interesează în cel mai înalt grad pe cercetătorul latinist, ultimul criteriu, descendența lexemelor, este relevant pentru lingvistul romanist. Etimologia cuvintelor analizate este stabilită savant atât la nivelul limbii latine, cât și la cel al radicalilor indo-europeni. Acolo unde originea este în continuare subiect de discuții, sunt prezentate dificultățile soluțiilor propuse. În schimb, mult mai sigure sunt corespondențele termenilor latini în limbile romanice. Atât cuvintele moștenite, cât și cele împrumutate pe diverse căi și în secole diferite dovedesc continuitatea lingvistică și culturală, de la latina comună la limbile neolatine, cu un puternic suport cult, oferit timp de peste un mileniu și jumătate de latina scrisă. Aprofundarea evoluției cuvintelor întărește convingerea exprimată de regretata lingvistă Maria Iliescu, potrivit căreia, în perioada actuală, studierea istoriei unei limbi înseamnă studierea istoriei cuvintelor din acea limbă.

La punctele opt și nouă, fiecare analiză este întregită cu o bibliografie specifică, diferită de *Bibliografia generală* de la sfârșitul volumului (p. 315-326), și completată cu lista cercetătorilor care au contribuit la redactarea textului respectiv. Instrument de lucru util, cartea pune la dispoziție un *Index al termenilor latini* (p. 310-314) amintiți în cadrul analizei fiecărui lexem.

Conceput în jurul unor termeni fundamentali și construit riguros, pe axa analizei sincronice și a celei diacronice, volumul de față devine un model de cercetare profundă nu numai a formelor și sensurilor unor cuvinte, ci și a principiilor înseși pe baza cărora se manifestă dinamica limbii, în general, și a limbii latine, în particular. Bogăția informației, indicarea ocurențelor în contextul lor, trimiterea la surse variate cronologic și tipologic, încadrarea morfologică a lexemelor și, mai ales, descrierea termenilor în funcție de clasificarea detaliată a sensurilor atestate acordă acestei cercetări lexicologice caracterul unei lucrări lexicografice de referință atât pentru latiniști, cât și pentru romaniști. Este meritul coordonatoarelor faptul că, deși materialul cuprins în paginile volumului este rezultatul efortului a cel puțin trei generații de cercetători, redactarea este unitară și adaptată terminologiei lingvistice actuale. Implicarea doamnei prof. univ. Michèle Fruyt în redactarea și revizuirea fiecărui articol în parte este o garanție în acest sens.

Asemenea oricărui demers filologic, al cărui fundament științific îl constituie atestările găsite în texte și metodele de investigare a acestora, și cercetării de față i se vor putea aduce, probabil, completări, în ceea ce

privește informația, și perspective noi, privitoare la aspectele teoretice. În acest moment, însă, ea reprezintă, în egală măsură, o sinteză și o contribuție originală într-un domeniu complex și mereu actual, o sursă de informație sigură și un suport pentru viitoare cercetări.

George Bogdan ȚĂRA

GH. CHIVU, LIMBĂ ȘI CULTURĂ. STUDII DE ISTORIE A LIMBII ROMÂNE LITERARE, BUCUREȘTI, EDITURA ACADEMIEI ROMÂNE, 2019, 332 p.

DOI: 10.35923/AUTFil.59.21

Cartea reprezintă continuarea unui necesar demers de strângere împreună a celor mai valoroase – atât prin contribuția adusă la cunoașterea problemelor de filologie, cât și prin calitatea lor de modele de cercetare științifică – studii și articole publicate de către prof. univ. Gh. Chivu în decurs de câteva decenii. În anul 2015, tot la Editura Academiei Române, apărea volumul *Vechi texte românești. Contribuții filologice și lingvistice*, cu treizeci și opt de lucrări care, republicate astfel, sprijină cititorul de azi, mai ales pe cel care intră acum pe calea cercetărilor filologice și de istorie a limbii, să-și formeze „o viziune corectă asupra evoluției limbii și culturii române din punct de vedere lingvistic, textologic, traductologic, stilistic, al formării vechii norme literare românești și a variantelor ei, apoi din punct de vedere filologic și cultural”².

Volumul de față cuprinde douăzeci și nouă de texte a căror tematică a permis gruparea lor în patru secțiuni: *Scrisul religios* (cinci, p. 9-58), *Probleme de vocabular* (zece, p. 61-140), *Aspecte ale normei literare* (nouă, p. 143-208) și *Limbă literară și stil* (cinci, p. 211-298). Studiile acoperă secolele al XVI-lea – al XIX-lea de cultură românească, punând în lumină, prin felul în care sunt înlănțuite, influențele exercitate de fiecare epocă asupra modelelor culturale și asupra obișnuințelor și ideologiilor lingvistice ale

² Adina Chirilă, Alexandru Gafton, [Rec.] Gh. Chivu, *Vechi texte românești. Contribuții filologice și lingvistice*, București, Editura Academiei Române, 310 p., in AUI. Secțiunea IIIe Lingvistică, LXI/2015, p. 271.

epocilor următoare. Este efectul urmărit de către autor: „Constatarea acestor schimbări permite, corelat cu mutațiile produse în cultura românească în general și în cultura autorilor de texte românești în special, identificarea caracteristicilor avute de scrisul nostru literar, în perioade largi de timp, dar și în momente de schimbare accentuată” (p. 5).

O notă aparte în privința arcului de timp creat aici o face primul text, *Considerații asupra limbajului bisericesc actual* (p. 9-20), prezentat inițial în cadrul Conferințelor Academiei Române, în 1997). Totuși, aparenta discordanță se anulează în momentul în care receptorul înțelege că materia discuției o constituie moștenirea și perpetuarea în limbajul bisericesc al secolului al XX-lea a unor componente ce țin de vechea română literară.

Regăsim, așadar, în volum, studii care vizează aspecte legate de scrierile care au reprezentat „fundăția” limbii române literare (v. *Alfabetele vechilor noastre scrieri bisericești*, p. 21-30, *Textul religios – model în literatura românească veche*, p. 43-50 etc.); cercetări asupra vocabularului mai vechi sau mai nou al limbii române, care atrag atenția asupra unor aspecte mai puțin conștientizate de către vorbitorul cult, actual (v. *Influența italiană în limba română veche*, p. 61-71, *Terminologie lingvistică într-un lexicon de la sfârșitul veacului al XVII-lea*, p. 88-93, *Însușire „proprietate, alsăuire, alsău”*. *Câteva considerații etimologice*, p. 94-100; *A existat o terminologie politică în limba română la cumpăna veacurilor al XVIII-lea și al XIX-lea?*, p. 121-129 etc.); texte care analizează chestiuni ale normei literare în epoca veche și modernă (*Antim Ivireanul și unificarea limbii române literare vechi*, p. 155-163; *Considerații ale unor forme verbale ale verbului a fi: sum și sunt*, p. 171-183; *Normă reală – normă ideală în lexicul românesc literar la mijlocul secolului al XIX-lea. Primul dicționar academic*, p. 201-211 etc.); în fine, lucrări care s-au oprit asupra problemelor de stil și artă literară („*Recitind literatura română veche*”. *Licențe în rima Psaltirii în versuri*, p. 264-272; *Poezia lui Mihai Eminescu și limba română veche*, p. 287-299 etc.).

Analizând cu minuțiozitate și revenind, de-a lungul anilor, cu putere de pătrundere în profunzimea problematicii ridicate de scrisul românesc – de la textul religios (pe care Gh. Chivu îl numește „mărturie vie și continuatoare fidelă a vechii noastre culturi scrise”, (p. 30), în diversele sale realizări funcționale, și până la gramaticile, dicționarele ori, pe de altă parte, literatura artistică a secolului al XIX-lea –, studiile cuprinse în volumul de față aduc înaintea cititorului, în ultimă instanță, etapele făuririi exprimării culte și rafinate în limba română, o imagine convergentă a evoluției limbii

RECENZII

române literare vechi înspre o limbă de factură modernă, limbă care avea să transgreseze limitările și neajunsurile sale, fiind impregnată cu influențele marilor limbi de cultură, și care avea să îmbrace hainele modernității după lungi și asidue secole de șlefuire. Se remarcă încă o dată faptul că limba și cultura se află într-o relație de interdependență, evoluția uneia fiind posibilă doar în armonie cu cealaltă.

Noua formă editorială în care se prezintă textele semnate de prof. univ. Gh. Chivu a creat șansa însoțirii acestora cu două paratexte foarte utile în utilizarea corpului de informații din carte. Este vorba, mai întâi, de un *Indice de autori*, în care sunt grupate „numele autorilor citați în volum, dar și numele tipografilor, copiștilor sau personalităților culturale ilustrative pentru istoria limbii române literare, menționate în studiile acum tipărite” (p. 299, *nota*), și de un *Indice de cuvinte*.

Antologia *Limbă și cultură. Studii de istorie a limbii române literare* reafirmă actualitatea cercetărilor de tip diacronic în aria comprehensivă a lingvisticii actuale.

Ancuța-Cristina CÂMPEANU-COȘA

NICOLAE FELECAN, *LINGVISTICĂ ȘI FILOLOGIE ROMÂNĂ*, CLUJ-NAPOCA, EDITURA MEGA, 2020, 366 p.

DOI: 10.35923/AUTFil.59.22

Volumul *Lingvistică și filologie română* reunește studii riguroase din sectoare variate ale lingvisticii, ilustrând preocuparea distinsului profesor pentru toate palierele limbii. Structura volumului cuprinde *Gramatică, Dialectologie, Onomastică, Varia, Lingviști și filologi, Cărți și oameni*, sintetizând aspecte care stabilesc o filiație în cadrul lingvisticii și filologiei române din epoca vechilor cărturari, până în cea contemporană. Această alcătuire unitară a lucrării este susținută de încă două linii-forță care susțin structura de rezistență a volumului și anume: latinitatea și evoluția limbii române în toate aspectele ei: gramaticale, stilistice și istorice. După cum autorul însuși mărturisește în *Cuvânt-înainte*, lucrarea de față își împlinește menirea prin „perspectiva larg umanistă”, astfel, deși bogată în informație științifică, răspunde *principiului utilității publice*, adresându-se, deopotrivă, lingvistului și cititorului iubitor de cultură și de limbă.

Partea de *gramatică* se deschide cu un studiu dedicat evocării personalității lui Sextil Pușcariu în calitate de cercetător și de profesor la catedră, prilej de a sublinia arta expunerii pe care marele lingvist, ca toate spiritele strălucite, o probează în prezentarea faptelor de limbă. Dar studiul nu se limitează la sublinierea modului de a expune specific lui Sextil Pușcariu, care excelează atât în asocieri surprinzătoare, cât și în structura logică a prezentării, ci stabilește corespondențe cu actualitatea, cu faptele de limbă recente, care sunt trecute prin filtrul valorilor tradiționale și al unor repere ferme de corectitudine și de eleganță.

Lexicologia este reprezentată de un studiu asupra cuvintelor regionale din zona Năsăudului, în care sunt urmărite și sistematizate latinismele din scrierile cărturarilor năsăudeni din prima jumătate a secolului al XX-lea. Analiza este întreprinsă asupra unor lucrări cuprinse în „Arhiva Someșană”, ce acoperă perioada 1924-1940. Astfel, se conturează un glosar ce conține termeni grupați după *criteriul vechimii*, *criteriul derivării*, *criteriul semantic* ori în funcție de caracterul livresc.

Textul sacru este tratat prin raportare la cele două atitudini între care oscilează editarea textelor cu un asemenea caracter: *conservare* sau *actualizare*, pledoaria fiind în favoarea actualizării, a intervenției gramaticienilor pentru respectarea normei în vigoare și pentru alegerea cuvintelor accesibile vorbitorilor din epoca actuală. Situându-se în afara disputei teologice, studiul face adnotări și observații privitoare la abaterea de la *normă* a unor forme pronominale sau verbale.

Capitolul ce cuprinde studii de *dialectologie* aduce precizări necesare cu privire la subdialectul maramureșean al cărui statut de *subdialect* sau *grai* este disputat. În acest sens, sunt sistematizate argumentele pozițiilor diferite, ca, mai apoi, demersul să urmărească identificarea aspectelor fonetice, lexicale și morfologice care vor conduce la conturarea ariilor unitare și a unui nucleu central care să prezinte particularitățile lingvistice ale zonei. Analiza acestor fapte este încheiată prin înclinarea spre statutul de *grai* cu particularități în toate compartimentele limbii. De asemenea, o sinteză teoretică asupra graiului maramureșean, bazată pe lucrarea lui Ion Coteanu, complinește precizările referitoare la graiul maramureșean din studiul anterior. Graiul din satul Caila, jud. Bistrița-Năsăud, satul natal al autorului, este descris, în special, la nivelul lexicului unde sunt inventariate numeroase elemente lexicale de diferite origini (maghiare, germane, slave) alături de cele moștenite. Anumite expresii din domeniul păstoritului, specifice zonei Munților Rodnei, nediscutate în alte lucrări de dialectologie, sunt analizate

și explicate într-un studiu distinct. Autorul precizează că expresiile (*cămașa neagră, clopul rășinit, lapte cu soție, zile de popă*) sunt extrase din lucrarea lui Tiberiu Morariu, *Viața păstorească în Munții Rodnei*, București, Societatea Regală Română de Geografie, 1937 și identifică prezența unora dintre acestea într-o arie mai extinsă decât cea menționată de Tiberiu Morariu. În acest sens, întreprinde, în 2015, o anchetă în localitatea natală Caila unde, odinioară, circula expresia *cu soție* (p. 91).

Onomastica reprezintă secțiunea cea mai amplă, cuprinzând studiile: *Categoriile antroponimice: nume, supranume, poreclă, Considerații asupra oiconimelor Caila și Purcăreț, Denumiri ale lăcașurilor de cult din România, Dinamica numelor de botez reflectată în antroponimia municipiului Baia Mare, Sacru și profan în oiconimie, Porecle și supranume colective, Oiconime decretate. Aspecte sociolingvistice și un studiu de caz: Antroponimia, indice al multiculturalismului. Studiu de caz: Gimnaziul latino-catolic din Bistrița (1729-1779).*

Studiul care deschide secțiunea este preponderent teoretic, categoriile antroponimice *nume, supranume și poreclă* fiind descrise amănunțit. Aspectele teoretice sunt susținute cu exemple oferite de cercetarea realizată în arealul maramureșean și în zonele limitrofe Oaș, Bistrița-Năsăud și Sălaj, iar concluziile așază *porecla* în seria categoriilor antroponimice (p. 131). În ceea ce privește oiconimul *Caila*, studiul ajunge la concluzia că reprezintă traducerea în maghiară a oiconimului *Strâmba*.

Denumirile lăcașurilor de cult din România sunt grupate în funcție de confesiune, astfel sunt urmărite denumirile lăcașurilor de cult ortodoxe, ale celor catolice, greco-catolice, protestante și neoprotestante. Întrucât *hramul* este termenul consacrat pentru denumirea unui lăcaș de cult, primele lămuriri sunt cele legate de acest aspect, ca mai apoi să ni se prezinte un număr semnificativ de denumiri care evidențiază anumite tendințe în alegerea hramului în epoca actuală față de vremurile trecute.

Numele de botez cuprinse în registrele de populație aflate la primăria municipiului Baia Mare sunt inventariate și studiate pe o perioadă de 21 de ani (1987-2007), ce cuprinde „la nivel social ultimii ani ai unui sistem totalitar, cu restricții nu numai de ordin economic și politic, ci și cultural și spiritual, și primii 17 ani ai unei noi perioade de deschidere, sub toate aspectele, spre lumea civilizată” (p. 158). Datorită numărului foarte mare de prenume, autorul selectează doar datele oferite de literele A și M, alese la întâmplare (p. 158). Inventarul de nume este foarte bogat și conține atât

straturi vechi, cât și antroponime noi, edificatoare în conturarea unor fenomene sociale actuale.

În studiul *Sacru și profan în oiconimie* sunt precizate trei niveluri lexicale ale conceptului de *sacru*, în funcție de care sunt grupate oiconimele: „primul, legat de divinitate [...], al doilea, cu trimitere la sfinți, persoane consacrate, ierarhie bisericească [...], iar al treilea conține apelative din vocabularul sacru” (p.169).

Supranumele și porecla sunt studiate pe baza exemplurilor extrase din *Atlasul lingvistic român pe regiuni. Transilvania* și din studiul lui Oliviu Felecan, *Observații referitoare la unele supranume colective din nord-vestul României* (p. 180). Astfel, sunt analizate situațiile în care un *nume* ce indică ocupația poate fi considerat atât *supranume*, cât și *poreclă*.

Perspectiva sociolingvistică aduce în atenție oiconimele „decrete”, adică acelea care au fost schimbate de-a lungul timpului printr-un act normativ dictat de un anumit context politic și social. Astfel, este cercetată situația rezultată din Decretul nr. 799 din 17 decembrie 1964, publicat în *Buletinul Oficial al Marii Adunări Naționale*, nr. 27, din 27 decembrie 1964 (p.189). Autoritățile comuniste române au ordonat schimbări ale unor oiconime care, în opinia autorului, „dovedesc o reală și adevărată *damnatio memoriae*, în special pentru cele ce trimit la nume de personalități și teonime” (p. 189).

Studiul de caz asupra antroponimiei din cadrul Gimnaziului latino-catolic din Bistrița reflectă toleranța etnică specifică Transilvaniei de secol XVIII. Acesta și este obiectivul studiului, după cum observăm din afirmațiile autorului (p. 198). Datele antroponimice pentru analiza perioadei 1729-1779 sunt extrase din registrele inserate în revista „Arhiva Someșană” (nr. 28, 1940, p. 47-63). Analiza inventarului consistent conduce la evidențierea unui multiculturalism antroponimic care se extinde din Transilvania și în Banat, Crișana și Maramureș (p. 204).

După aceste prețioase studii de limba română contemporană și de dialectologie, volumul se oprește asupra unor momente semnificative și personalități din cultura română.

Secțiunea *Varia* ni-l dezvăluie, prin excelență, pe Nicolae Felecan ca pe un lingvist cu o operă născută din dragostea față de limba română și față de neam, abordând aspecte ale discursului politic de la Alba Iulia din 1 Decembrie 1918, evocând momentul Școlii Ardelene și importanța acesteia pentru devenirea poporului român sau urmărind reflectarea Marii Uniri în presa maramureșeană din epocă.

În următoarele capitole, cititorul este invitat să reflecteze la importanța contribuției unor lingviști și filologi ca Nicolae Drăganu, G. I. Tohăneanu, Teofil Teaha, Petru Creția, Dumitre Pop sau a „filologilor băimăreni”, ale căror portrete morale și spirituale sunt creionate cu finețe și luciditate. Din modul de evocare a personalităților menționate transpar valorile fundamentale ale autorului însuși, care au generat o operă și o activitate aflate sub egida onestității.

Intitulată sugestiv *Cărți și oameni*, ultima parte cuprinde recenziile unor cărți de impact pentru cultura și lingvistica noastră, din domeniul lingvisticii și al spiritualității: Lucia Wald, *Progresul în limbă*, Ioan Piuariu-Molnar, *Deutsch-Walachische Sprachlehre Gramatică germano-română*, I. Funeriu, G. I. Tohăneanu, *Optimus Magister*, George Weigel, *Martor al speranței. Biografia Papei Ioan Paul al II-lea*, Cristian Bădiliță, Laura Stanciu, *Geniul greco-catolic românesc*.

Așadar, volumul *Lingvistică și filologie română* este o lucrare ce sintetizează preocupările unui senior al lingvisticii române, în paginile căreia se regăsește noblețea savantului care a slujit o viață limba română. Prin acest volum, Nicolae Felecan a făcut un ultim gest de reverență față de lingvistica și filologia română, manifestând aceeași distincție care l-a caracterizat în activitatea științifică și în viață.

Voica RADU-CĂLUGĂRU

GILBERT KEITH CHESTERTON, *ERETICII*, TRADUCERE DIN ENGLEZĂ ȘI NOTE DE CRISTIAN ISPIR, EDITURA HUMANITAS, BUCUREȘTI, 2018, 237 p.

DOI: 10.35923/AUTFil.59.23

Fulminante, fantastice, irepetabile sunt și astăzi diatribele împotriva lenei intelectuale și a poncifelor de gândire aparținând intensului „filozof surăzător”, așa cum a fost supranumit britanicul Gilbert Keith Chesterton (1874-1936), eseuri cuprinse în volumul echivalat în limba română cu pricepere și har lingvistic – calități *sine quibus non* și în absența cărora orice tentativă de echivalare a inconfundabilului stilist rămâne sortită eșecului

sau mediocrității. Cititorul autohton a mai avut parte de câteva întâlniri cu stilul flamboaiant și elevat paradoxal propriu scriitorului britanic, autor – printre cele 80 de titluri originale și alte 20 de antologii, 400 de poeme, 200 de povestiri și peste patru mii de articole – al memorabilului detectiv prelat Father Brown (v. *Enigmele părintelui Brown*, trad. Mira Stoiculescu și A. Petrea, Editura Valahia, București, 1992), al romanelor *Hanul zburător* (tradus în 1985 și 2008) și *Omul care era Joi* (tradus în 2007), dar și al *Ortodoxiei* (*Orthodoxia sau Dreapta-credință*, trad. Irina Petraș, Editura Paralela 45, Pitești, 2000 sau *Ortodoxia. O filozofie personală*, trad. Mirela Adăscăliței, Editura Humanitas, București, 2008), unul din cele mai populare manuale *mainstream* de spiritualitate generală și religiozitate canonică din veacul trecut, veritabilă autobiografie culturală în răspăr, clasică și ultrmodernă în același timp.

Cine sunt însă ereticii din genericul acestei celebre culegeri de eseuri? Nu cei la care ne-am fi așteptat. Cum sugerează și editorii, „pentru Chesterton ereticul nu este cel care alege o doctrină religioasă originală, ci gânditorul care își idolatrizează cugetarea, preschimbând-o într-o dogmă infailibilă”, într-un flux filozofic sau ideologic ce se termină în „-ism” (marxism, freudism, fascism, comunism etc.) și se solidifică până la betonarea definitivă pe dinăuntru și refuzul oricărei creșteri, cum spunea Mircea Eliade, evocator și mare suporter, la rându-i, al savuroaselor întortocheri ideatice produse pe bandă rulantă de genialul *causeur* britanic.

Printre marii „eretici” cu care polemizează el senin, imperturbabil și pururea voios, pe teme în permanență stringente precum „familia, naționalismul, arta și morala, creștinismul și păgânismul, știința, condiția umană, creștinul în lumea modernă”, se prenumără monștri sacri ai culturii umane moderne precum H. Ibsen, Fr. Nietzsche, H. G. Wells, George Bernard Shaw, Rudyard Kipling, Oscar Wilde – cu majoritatea dintre aceștia păstrând relații personale cordiale, de atentă colegialitate scriitoricească și mutuală admirație. Iar atacurile sale devastatoare contra poncifelor de gândire și marotelor comportamentale – când delectabil ironice, când savuros umoristice, dar mereu perfect întemeiate – au rămas întipărite în conștiința publică drept modele compoziționale și de conținut, incomparabile în filele de antologie ale eseului mondial din toate timpurile.

Dar, dincolo de toate meandrele logicii sale imperturbabile și paradoxale până la extrem, rămân și forjează peren memoria cititorului formulările lui mereu frapante și indimenticabile, întotdeauna redescoperite la o lectură

atență ca mai profunde și mai pertinente decât aparența lor pamfletară, de genul: „pământul este atât de rotund, încât optimiștii și pesimiștii s-au întrebat dintotdeauna dacă e orientat în direcția bună. Dificultatea nu vine atât din faptul că binele și răul sunt distribuite în proporții egale, cât din faptul că oamenii nu au căzut de acord care părți sunt bune și care sunt rele” sau „în toate societățile extinse și puternic civilizate, grupurile sunt întemeiate pe ceea ce se numește simpatie. Aceste grupuri resping lumea reală mai abtitor ca porțile unei mănăstiri. Clanul nu reprezintă deloc ceva îngust. Îngustă este clica (...) membrii unei cliici trăiesc împreună, deoarece au același fel de suflet, iar îngustimea lor este o îngustime a coerenței spirituale și a satisfacției asemănătoare cu cea din iad” (*Humour and Gravity*, 1903, tr. n.).

Nici măcar deriziunea batjocoritoare nu capătă drept de cetate în etica intelectuală și religioasă a celui socotit de C. S. Lewis „cel mai strașnic apărător al creștinismului”, de vreme ce G.K.C. scrie că „există o foarte fixă și, cred eu, foarte falsă concepție curentă în viața oamenilor – concepția că a râde de un lucru înseamnă, într-o viziune foarte stranie, a-ți bate joc de acesta. Literatura blasfemiei, de pildă, întotdeauna presupune că atunci când un aspect este prezentat ca ridicol acesta a fost desemnat a fi oarecum dezgustător sau neadevărat. De fapt, departe de a fi fost arătat ca dezgustător, lucrul respectiv nu a fost desemnat nici măcar ca nedemn; departe de a fi fost arătat ca neadevărat, el nu a fost desemnat nici măcar ca improbabil” (*Humour and Gravity*, tr. n.).

Ca traducător, la rândul nostru, din bonomul prinț al paradoxului modern, certificăm excelența acestei versiuni autohtone ce respectă vultele demne de unele perioade majore din frazarea ciceroniană, deopotrivă cu repetițiile-i obsesive, naivitățile aparente și încrâncenările acerbe ale demonstrației, piruetele și fandările scriiturii ce îl sidera pe Mircea Eliade chiar și la trecerea sa în veșnicie din 1936, prin „inteligenta sănătoasă și optimismul dezarmant”, prin faptul că râdea mereu fiindcă a scăpat de sub zodia „stupidității pretențioase, pentru că a demască imensa prostie și nesinceritatea care se ascund în spatele filozofiilor populare”, fiindcă viața era, în viziunea lui, eroid romantică, miracolul mereu aproape de noi și mântuirea certă – și a cărui dispariție a lăsat ereziile moderne să se împrăștie, *horribile dictu*, în voie. Da, rivalul său conjunctural de idei, George Bernard Shaw, avea perfectă dreptate: „Chesterton este un geniu colosal, iar lumea nu îi este îndeajuns de recunoscătoare!”

Claudiu T. ARIEȘAN

OANA FOTACHE, COSMIN CIOTLOȘ (EDITORI), *HARTA ȘI LEGENDA. MIRCEA CĂRTĂRESCU ÎN 22 DE LECTURI*, BUCUREȘTI, EDITURA MUZEUL LITERATURII ROMÂNE, 2020, 388 p.

DOI: 10.35923/AUTFil.59.24

În contextul în care în fiecare an, în preajma anunțurilor făcute de Academia Suedeză referitoare la premiul Nobel pentru literatură, presa românească „își amintește” de „talia mondială” a lui Mircea Cărtărescu, autor care face deja subiectul a numeroase cronici, articole, lucrări de licență, disertație sau doctorat, apariția volumului *Harta și legenda. Mircea Cărtărescu în 22 de lecturi*, editat de Oana Fotache și Cosmin Ciotloș ar fi meritat cu siguranță mai multă atenție. Este, în fond, primul tom consistent dedicat în întregime lui Cărtărescu – și, chiar dacă reprezintă o antologie de studii distincte, tocmai multiplicitatea perspectivelor probează adevărata complexitate a operei scriitorului. Fără a avea un iz academic vetust, fără a propune epuizarea lentilelor, dar și fără a se limita la elogieri, volumul revizitează scrisul cărtărescian ce însumează aproape 40 de ani, în 22 de stiluri diferite, cu un instrumentar metodologic divers, care se întinde de la critica și teoria literară înțeleasă în sens canonic, la muzicologie, arhitectură, istoria religiilor, pentru a enumera doar câteva abordări. Cu o structură tripartită, ce pornește de la volumul de debut al lui Cărtărescu, *Faruri, vitrine, fotografii* (1980), cu secțiuni în care avem de-a face cu o ordonare alfabetică a autorilor, și nu neapărat tematică, volumul nu oferă un „manual de utilizare”, o hartă cu un traseu topografic și cronologic prestabilit. Libertatea pe care și-o atribuie autorii nu face decât să surprindă mereu lectorul, pentru că titlurile incitante (multe dintre ele având tocmai pretexte cărtăresciene) demonstrează că *orizonturile de așteptare* tradiționale trebuie remodelate continuu. Traseele literare nu sunt cele previzibile, pentru că la fiecare privire aruncată în stânga sau în dreapta în universul scriitorului mai poate apărea o *fotografie* insolită, un chip luminat pe jumătate de un *far* sau o *vitrină* în care obiectele sunt așezate în mod curios.

Preambulul editorilor grupează parțial studiile în funcție de obiectul cercetării – de la poezie, proză, la publicistică, diaristică ori volume mai degrabă teoretice. Survolul nostru va urmări structura originală a cărții, însă interdependența unor priviri și dialogismul care se poate stabili între articole sunt indiscutabile.

Cea dintâi contribuție din secțiunea *Faruri* aparține Ioanei Bot, fiind intitulată *Sonet* și împărțită în 14 *glose* în jurul unor ipostaze lirice. Bot include câteva observații lămuritoare despre „sonetul de iubire al femeii Khuffa”, din *Enciclopedia zmeilor* (volumul cu o imagerie atât de scanda-loasă pentru unii pudici), despre *O seară la operă*, texte din *Poeme de amor* (1983) sau *Cincizeci de sonete* (2003), notând perfecțiunea formală și tenta de pastişă – lirică și metalirică. Cercetătoarea apelează cu erudiție la nume precum Wilhelm Pötters, Paul Zumthor, Jacques Roubaud, Giorgio Agamben, găsește filiațiile eminesciene și shakesperiene din multiple opere, dar identifică și pasajele în care sunt evocați „autohtoni” precum Iancu Văcărescu sau Gh. Asachi. În cazul *Levantului*, interesantă este mai ales discuția despre *parergonul* (rama) sonetului. Din punctul său de vedere, Cărtărescu marchează, totuși, încercarea liricii românești de a găsi perfecțiunea – și nu doar formală – căci suita de sonete se desfășoară pentru a cânta „despre nașterea poeziei” (p. 35). Într-o sferă similară va rămâne și Cosmin Ciotloș, în „*Așa sunt, bruneto, latinii*”, alegând însă un calup de texte prea puțin exploatat – cel publicat de Cărtărescu în 2000, în revista „*Lettre Internationales*”. Ciotloș identifică aici o „tensiune apocaliptică”, de un ludic temperat, avertizând astfel că simplificările sau formulele reducăționiste nu pot opera în cazul poeziei cărtăresciene. Există o dimensiune recuperatoare a eseului, care postulează nota elegiacă a textelor lui Cărtărescu: Ciotloș găsește în mod ingenios legătura dintre poezia lui Cărtărescu și *The Anatomy of Melancholy* al lui Robert Burton, respectiv „întâlnirea” dintre autorul român și elegiile scrise de poetul latin Propertius, exploatat și prin filiera Ezra Pound. În biblioteca borgesiană a lui Cărtărescu, criticul literar realizează apropieri stilistice și paralelisme revelatoare. O lumină nouă asupra scriitorului român aruncă Eugen Ciurtin, ocupându-se de un alt aspect neglijat până acum, și anume lecturile lui Cărtărescu din Eliade și din texte provenite din orizonturile mai îndepărtate ale Asiei. În „*Istoricii, inclusiv ai religiilor, ar fi trebuit deja să înțeleagă ceva*”: Cărtărescu *dinspre Asia*, istoricul religiilor notează că Manolescu a catalogat drept haotice („talmeș-balmeș de simboluri”) referințele din *Solenoid*, astfel încât Ciurtin se vede nevoit să marcheze atât trimiterile directe din opere (de pildă, cuvintele în sanscrită din *Orbitor*), cât și irizațiile indice sau rezonanțele mai subtile din diferite texte poetice, din *Nostalgia* sau lecturile asiatice menționate în *Jurnal*. Din perspectiva literaturii române vechi vine contribuția Cristinei-Ioana Dima, *Jocurile morții și ale întâmplării*, în care cercetătoarea reface „cursul literaturii române” din volumele lui Cărtărescu. Aceasta evidențiază – cu oarece

efuziuni admirative – modul în care autorul recitește și reșapează mostre de literatură veche, pentru a-și crea propriile straturi textuale, mai ales în *Levantul*. Pe lângă notațiile despre figura cititoarei naive din romantism sau despre *Melancolia*, cele mai relevante ne par similitudinile pe care Dima le găsește între conștiința auctorială din literatura pre- și postmodernă, considerând astfel Țiganiada și *Levantul* drept opere interstițiale, iar o astfel de paralelă e demnă de exploatat mai în detaliu. Un studiu punctual ne oferă Cătălin Pavel, în *Arheologia și „paradisul taxinomic”*, unde se oprește asupra a trei nuvele din *Nostalgia – Mendebilul, Gemenii și REM*. Cu atenție și migală dezvăluie resorturile metaforei arheologice și antichizante și, în general, prezența Antichității în textele lui Cărtărescu. Pavel nu reperează doar inserții textuale și conexiuni facile, ci și „subterane, schelete și muzee” sau adevărate strategii narrative ori subterfugii textuale. El reiterează legătura dintre Cărtărescu și Pynchon, observă detaliile anatomice redade cu fidelitate de Cărtărescu, apetența pentru exponate, heterotopiile și heterocroniile – în felul în care poate chiar Autorul își privește exponatele-scrieri și așteaptă lectorul să intre în aceste heterotopii. De la cursul despre „arheologii” textuale trecem, cu Magda Răduță, la mecanismul de autodezvăluiri ale lui Cărtărescu, în articolul *Când poetul știe meserie*. Eseul se concentrează pe puternica autoreferențialitate a textelor, care devoalează nu doar o istorie de cinci secole a literaturii, ci și o istorie a instanțelor textuale: literatura lui e un „curs de istorie a auto-reprezentărilor auctoriale, de la clasicism la postmodernism” (p. 119). În acest continuum al producerii Autorului, în ostentativa paradă a modelelor ca formă de autolegitimare, *Levantul* încheie, după Răduță, „un traseu de consacrare” (p. 127). Dar Cărtărescu nu va înceta să se raporteze la alți „meseriași” și, evident, la propria *postură*. Un studiu extrem de dens, dar scris în cheie ludică, este cel al lui Bogdan-Alexandru Stănescu, *Cabinetul de curiozități al domnului Cărtărescu*, care se concentrează pe trilogia *Orbitor* și figura lui Monsú Desiderio. Păianjenii, fluturii, spectrele oedipiene, manierismele și piesele muzeale sunt tot atâtea detalii ale subteranelor cu care Stănescu își construiește propriul labirint printre dioramele cărtăresciene pe care le developează. Ultimul aspect asupra căruia este pus reflectorul în această primă secțiune a volumului este reprezentat de intertextualitatea Eminescu-Cărtărescu. În „*De parcă un ochi s-ar putea vedea pe el însuși*”, Rodica Zafiu identifică aspecte comune – la nivel textual și stilistic: nuanțele portretului, ale autoportretului, elementele vizuale asupra cărora amândoi se focalizează în mod definitoriu, spațialitatea cu forme și formate similare (de la episoadele labirintice la jocul de subterane

și mișcările ascensionale). Cele mai pregnante sunt pasajele fasonate din *Sărmanul Dionis* sau *Scrisoarea I* în *Solenoid* și *Orbitor*, iar intuițiile cele mai interesante ale lingvistului vin spre final, în momentul în care centrală devine *proiecția*, ori viziunea – iar aici observațiile sale trimit parcă spre pendularea magică între infinitul mic și infinitul mare.

Dacă *farurile* au fost mai degrabă analitice și hermeneutice, atent aplecate asupra unor detalii textuale, *vitrinele* acestui volum par mai ample din punct de vedere teoretic. Secțiunea a doua debutează nici mai mult, nici mai puțin, cu studiul lui David Damrosch, *Du Côté de Ștefan cel Mare. Universalitatea perifericului în Orbitor I*. Venind, bineînțeles, dinspre *world literature*, Damrosch îi aduce în discuție pe Borges, Kafka, Joyce sau Pamuk, în dezbateră despre local și universal, despre dificultatea unei literaturi periferice de a exporta spații și teme care au destule neajunsuri în a deveni universale. Miza lui Damrosch este de a demonstra că Mircea Cărtărescu suprapune localul cu globalul în special prin imaginea orașului, propunând astfel o „metodă de universalizare a perifericului” (p. 184), prin care „exportă” Bucureștiul în Europa și univers. Dar ceea ce construiește Cărtărescu este o lume cu un „corp textualizat”, mai ales în *Orbitor*, trilogie care înglobează trecutul și prezentul, periferia și universul, și care are drept precursor În căutarea timpului pierdut al lui Marcel Proust. Spre latura metatextuală și metaculturală se îndreaptă Roxana Eichel, care se concentrează pe studiul publicat de Cărtărescu referitor la postmodernism. În Și postmodernismul „are forma creierului meu”, ea combate criticile aduse volumului, nefondate metodologic. Inventariază receptările studiului și face o paralelă cu modul în care structuralismul și-a întins irizațiile în spațiul românesc. Eichel apreciază puterea de sinteză a autorului, flexibilitatea și permeabilitatea conceptelor, dar și materializarea curentului în literatura română. Exegeța menționează că purismele teoretice nu sunt de folos, mai ales în sfera postmodernismului, și compară excelent textul ales cu scrierile criticilor româno-americieni, individualizând astfel demersul lui Cărtărescu în peisajul teoretic mondial. Volumul reprezintă, în opinia justă a autoarei, mai mult decât un exercițiu de auto-legitimare, este o mostră de erudiție a aplicațiilor unor teorii transnaționale în spațiul autohton. În aceeași linie teoretică se înscrie și Oana Fotache, cu „*Aceeași himeră i-a cutreierat existența*”, în care conține și un sumar istoric al raporturilor critic/scriitor în cultura română. Despre *Visul chimeric*, volum scris la 22 de ani de Cărtărescu, Fotache notează că este „un act de curaj” (p. 213), un demers coagulat, ce identifică unitatea de viziune eminesciană printr-o lectură „de la poet la poet”

(p. 219). Dincolo de tonul pluralului academic, de discursul „impersonal”, autoarea reperează meticolos ocurențele „himerei” eminesciene, care devine „ficțiunea proprie a lui Mircea Cărtărescu”. Pe lângă apropierile dintre Cărtărescu și Eminescu, marele merit al studiului Oanei Fotache îl reprezintă revelarea jocului de apropieri și distanțări între criticul și poetul M.C. Pe un teren pe care nu mulți îndrăznesc să îl exploreze, pornește Ion Manolescu, în „*Lumea întreagă era un angrenaj*”, analizând felul în care M. Cărtărescu include teorii din fizică și matematică în creațiile sale. Este aici un demers interdisciplinar, care identifică modul cum fizica cuantică e raliată, de fapt, postmodernismului: „efectul fluturelui”, teoria haosului ordonat, bucla Möbius, teoria fractalilor, multiversul, lumile alternative nu sunt doar elemente textuale de prozator, ci și aspecte naratologice. Inserțiile reperate de Manolescu sunt departe de a fi simple metafore, iar criticul este atent la „cuantele narrative” (p. 230), la contorsionările lumilor cărtăresciene, la caracterul meta- și buclat (p. 233) al acestor universuri, dar mai ales la structurile fractalice. Îmbinând știința cu artele, Valentina Sandu-Dediu scrie, în „*Oh, putere-a muzichiei*”, despre valențele muzicale ale *Levantului*, marcând sugestiile sonore de la sunetele tradiționale la cultura pop. Eseul este și un pretext pentru autoare de a face observații despre felul în care compozitorii români au fost receptați și despre cum publicul remodelează imaginea muzicii. Răspunsul la întrebarea din final, însă, despre posibilitatea ca versurile lui Cărtărescu să fie puse pe muzică, nu credem că îl poate exclude tocmai pe autor. În direcția deschisă de D. Damrosch, alege și Delia Ungureanu să meargă. *Forța revoluționară a periferiei: Levantul, Nostalgia și literatura mondială* explică pertinent schimbările pe care le aduce Revoluția din 1989 la nivel de câmp literar, prin accesibilizarea literaturii române către spațiul mondial. Ungureanu se apleacă asupra textelor *Levantul* și *Nostalgia* ca repere canonice ale, nimic mai mult sau mai puțin, literaturii mondiale, analizând rețelele intertextuale care vor fi germenele metaromanului în care se va afunda ulterior Cărtărescu. Autoarea se folosește de cea de-a treia definiție a lui D. Damrosch referitoare la literatura mondială, care presupune apelul la interacțiunea în spațiul lecturii. Ungureanu îl consideră pe Cărtărescu reprezentativ pentru modul în care periferia revoluționează literatura, pentru felul în care o literatură ce nu „beneficiază” de avantajul lingvistic (al traducerii) reușește, prin rețeaua intertextuală, să acceseze tocmai centrul. Valoarea liminală a celor două texte selectate – *Levantul* ce „încheie” epoca poetului, *Nostalgia* ce o deschide pe cea a prozatorului – nu trebuie luată în sens absolut. Ungureanu apelează la „cele două condiții identificate de Harold

Bloom în figura scriitorului revoluționar – caracterul revoluționar al limbajului și vizionarismul ca forță cognitivă” (p. 268), amintind câteva „surse” universale ale lui Cărtărescu: rescrierea *Divinei Comedii*, a *Rig Vedei*, a *Scrisorii I*, a *abookalypsei* lui Joyce în *Levantul*, respectiv figuri precum Eminescu, Arghezi, dar mai ales Virginia Woolf, J.L. Borges în *Nostalgia*. Ancorându-l, astfel, simultan în local și mondial, Ungureanu demonstrează exemplar dialogismul viziunii cărtăresciene. Nu mai puțin „mondial” este „circuitul literar” în care intră Cărtărescu, asupra căruia se oprește Mircea Vasilescu în „*Ca să pot trăi*”. *Publicistica lui Mircea Cărtărescu*. În mod just, autorul observă cât de mult e neîndreptățită activitatea publicistică a scriitorilor de-a lungul timpului, fiind considerată doar o simplă anexă la scrierile *canonice*. Totodată, remarcă felul în care „intrarea” unui autor în cultura de masă pare că îl devalorizează, din perspectiva tradițională. Vasilescu dă numeroase exemple referitoare la receptarea lui Cărtărescu în publicațiile valoroase internaționale, la promovarea sa în străinătate, ceea ce nu se poate observa cu aceeași intensitate în spațiul românesc, de vreme ce presa de cultură nu este aici atât de coagulată. Cu toate acestea, meritul lui Cărtărescu este că scrie și pentru publicul larg, nu numai pentru cel elitist. Iar Vasilescu exemplifică prin două direcții. Pe de o parte, se referă la mult blamatul și discreditatul volum *De ce iubim femeile*, care ar merita mai multă atenție, cel puțin pentru încadrare generică și stil. Pe de altă parte, Vasilescu se leagă de articolele cu iz politic ale lui Cărtărescu, pentru care a fost angrenat de opinia publică într-o anumită tabără politică (articole adunate, de pildă, în volumul *Peisaj după isterie*). Dar autorul studiului reiterează în mod legitim faptul că rolul scriitorului este și de *a fi în lume*, mai ales în epoca noastră. Iar publicistica tocmai asta aduce – autorul coborât din turnul de fildeș, autorul palpabil, responsabil în lume, chiar și în acest „peisaj al isteriei”. Ultimul studiu din cea de-a doua parte a volumului apărut în 2020 îi aparține lui Ion Vianu. În *Metamorfoză și inițiere*, profesorul se focalizează pe ipostazierile ceremonialului de inițiere la Cărtărescu, pe anabaze și schimburi identitare (specifice, de ce nu, mai degrabă basmelor), insistând pe felul în care Mircea Cărtărescu sintetizează chiar misterul în textele sale: al ființei, al Realității, al poeziei.

Ultima secțiune oferă câteva instantanee inedite, *fotografii* care nu sunt dezvoltate neapărat cu tehnici tradiționale. Florin Bican scrie *Zmelancolia* cu același spirit ludic cu care își scrie volumele de proză, privind *Enciclopedia zmeilor* ca un volum potrivit inclusiv pentru cei tineri și foarte tineri, fiind un „mic tratat de... naratoludologie” (p. 325). Făcând o scurtă

paralelă între texte și jocurile video, dar observând mai ales cum lectura acestui volum este un joc, perspectiva lui Bican ne face să ne întrebăm cât de valabile sunt etichetele acestea legate de vârsta căreia îi este destinat un anume tip de literatură. De la „basmă postmoderne” trecem cu Adrian Guță la un *Jurnal paralel în imagini*, în care autorul detaliază Bucureștiul lui Cărtărescu și relația scriitorului cu orașul ori felul în care realul se proiectează în ficțional (mai ales în proză). Lorin Nicolae analizează atent *Orașul ca tesseract* al lui Cărtărescu, orașul n-dimensional, caracterizat de relativitate și permeabilitate a limitelor, care poate suferi regenerări multiple. Arhitectul descoperă și arhitextul plin de labirinturi, multiple straturi (realitate, inconștient, subconștient) și valențe (infernale-celeste), dar și geografiile simbolice. Radu Paraschivescu nu se dezice de jocurile sale de cuvinte, iar în *Bobcea Dylanescu, poet romerican* îl analizează pe Cărtărescu aflat în postura de traducător – în special orientat către o anumită Americă – cea a lui Bob Dylan. Deliciul studiului îl fac probabil exemplele de traduceri greșite din cultura americană (cinematografică, muzicală), dar nu putem să nu remarcăm și optimismul autorului, care notează că Nobelul va ajunge, la un moment dat, și la Cărtărescu. În linia altor studii care l-au consacrat, Toma Pavel analizează lumile posibile pe care le actualizează literatura lui Cărtărescu (în special romanul *Solenoid*) în *Amintiri greu de îndurat*. Iar Ioana Pârvulescu își construiește contribuția, *Portretul artistului înveșmântat în melancolie*, ca o scrisoare către Mircea Cărtărescu, încheind – chiar cronologic – analizele cu aserțiuni despre volumul *Melancolia*, la care apreciază „acuitatea plastică a privirii” (p. 370).

Așadar, un sinopsis încântător, desfășurat pe multiple voci, dezvăluind de asemenea plurifațete textuale ale lui Mircea Cărtărescu – conectate și inedite, dar mai ales accesibilizate *in extenso*, pentru că *Harta și legenda* sunt destinate oricui, nu numai unui public elitist. Indiferent dacă literatura lui Cărtărescu place sau nu, volumul este un îndemn la citire sau recitare. Iar acesta este cel mai mare merit al editorilor și autorilor, dincolo de sinusoidele interpretărilor, dincolo de valențele originale identificate, dincolo de erudiția expusă și de atenta lectură și analiză. Abia asta o face carte-omagi, adevărat *exercițiu de admirație*. Și să nu uităm harta atașată la finalul volumului, alături de secvențele poetice selectate: știm cu ce mergem în mână la următoarea vizită în București – e acolo o „mitologie cărtăresciană a Bucureștiului”, care coboară din geografiile subiective în real.

Roxana ROGOBETE

EMANUEL MODOC, *INTERNAȚIONALĂ PERIFERIILOR. REȚEAUA AVANGARDELOR DIN EUROPA CENTRALĂ ȘI DE EST*, BUCUREȘTI, EDITURA MUZEUL LITERATURII ROMÂNE, 2020, 267 p.

DOI: 10.35923/AUTFil.59.25

În 2020, la Editura Muzeul Literaturii Române, apăsese *Internațională periferiilor. Rețeaua avangardelor din Europa Centrală și de Est*, un volum care marchează debutul critic al autorului printr-o schimbare importantă și necesară de perspectivă asupra avangardelor literare din spațiul delimitat în titlu și, implicit, asupra avangardei istorice românești. Autorul acestui volum, Emanuel Modoc, este asistent în cadrul Institutului de Lingvistică și Istorie Literară „Sextil Pușcariu” și asistent editorial la „Metacritic Journal for Comparative Studies and Theory”.

În ceea ce privește demersul și metodele de cercetare, volumul lui Emanuel Modoc se înscrie, așa cum mărturisește în *Introducere*, în linia proiectelor care reflectă o schimbare de paradigmă în gândirea critică românească, în sensul trecerii de la o viziune națională, de la analizele hermeneutice cu rădăcini în critica impresionistă centrată în jurul ideii de autonomie a esteticului, la o abordare care se sprijină pe cele mai recente observații venite dinspre zona studiilor literare globale.

Folosind metode de cercetare din aria *digital humanities* și instrumente de analiză precum studiile *world literature*, respectiv studiile transnaționale, dar și studiile de sociologie literară, Emanuel Modoc își propune în volumul de față să ofere un punct de vedere diferit de lucrările care au limitat prezentarea avangardei literare doar din perspectiva relației centru-periferie, o relație care evidențiază rolul hegemonic al avangardelor dezvoltate în marile centre ca Paris, Berlin, Viena. Situat în continuarea proiectului istoriografic coordonat de Marcel Cornis-Pope și John Neubauer, *History of the Literary Cultures of East-Central Europe. Junctures and Disjunctures in the 19th and 20th Centuries*, volumul de față are în vedere avangardele care se dezvoltă în cadrul spațiilor geo-culturale ale statelor-națiuni din regiunea central-est-europeană. Sunt urmărite atât evoluția lor în interiorul spațiilor literare naționale, cât și relațiile pe care le stabilesc la nivel regional, precum și efectul subversiv acestor relaționări asupra raporturilor unilaterale ale avangardelor centrale cu avangardele periferice. Astfel că, în locul unei

analize identitare, alege o abordare care urmărește dinamica relațiilor dintre aceste avangarde care constituie, în termenii propuși de Emanuel Modoc, „comunitatea rețelară a avangardei central- și est-europene” (p. 15). Caracterul transnațional al acestor avangarde este descris, așadar, nu numai în termeni referitori la activitățile specifice acestor mișcări, ci și în termeni folosiți în studiile recente, precum rețele sau rizomi.

Volumul, delimitat de *Introducere* și de o parte concludivă, are trei capitole. Capitolul I, predominant teoretic, autorul realizează decupajul analitic, enumerând și examinând critic conceptele cu care operează: spațiu, respectiv Europa Centrală și de Est, comunitatea interliterară și rețeaua, respectiv „avangarda-ca-rețea” (p. 59).

Capitolul II, *Intranațional, internațional, transnațional*, analizează, pe de o parte, dinamica relațiilor intraculturale dintre avangardele avute în vedere și sistemele literare naționale care le cuprind, pornind de la cazul contactelor avangardiștilor de la *unu* cu E. Lovinescu și cenaclul *Sburătorul*. Pe de altă parte, este urmărită relația global-local, având ca punct de reper cazul grupului suprarealist român a cărui activitate literară reușește să revigoreze suprarealismul european într-un moment de impas, marcat de mimetism și manierism. Tot aici expune mecanismele prin care futurismul, dadaismul, constructivismul și suprarealismul, principalele tipuri de internaționalism avangardist, se constituie în modele de mobilitate transnațională pentru avangardele Europei Centrale și de Est.

Capitolul III, *Avangarda în rețea*, urmărește reacția periferiei, respectiv reacția comunității interliterare a avangardelor central-est-europene, la activitățile din centre. Analizând însușirea activă de către periferie a elementelor ajunse de la centru, dar și răspunsul critic al acestor avangarde marginale, Emanuel Modoc ajunge la concluzia că, în unele cazuri, relațiile interliterare care se stabilesc între avangardele din regiunea centrală și estică a Europei, au drept rezultat o serie de demersuri creative care reduc sau chiar răstoarnă rolul hegemonic al centrelor vestice. Cazurile particulare pe care își bazează argumentația în acest capitol sunt *poemele-tablou* ale avangardistului maghiar Kassák Lajos, *poemele-imagie* ale artistului ceh Karel Teige, *pictopoezia românească* avându-i ca autori pe Victor Brauner și Ilarie Voronca și *fotomontajul* artistului polonez Mieczysław Szczuka. Formarea acestei rețele regionale avangardiste ca urmare a schimbului de colaborări la publicațiile avangardiste din această arie geoliterară este investigată făcând apel cu succes la instrumente precum analiza computațională, analiza exploratorie de date ș.a.

În ciuda multitudinii teoriilor și a conceptelor utilizate, abordare care face dificilă uneori, urmărirea analizei, volumul de debut al lui Emanuel Modoc reprezintă, prin perspectiva care depășește cadrele naționale și prin metodologia la care recurge, un demers novator și necesar în peisajul critic românesc și, în același timp, un important instrument de lucru în cercetarea avangardelor din Europa Centrală și de Est.

Maria PAȘCALĂU

MIHAELA MUDURE, *ALTE LECTURI CANADIENE / OTHER CANADIAN READINGS*, CLUJ-NAPOCA, CASA CĂRȚII DE ȘTIINȚĂ, 2020, 195 p.

DOI: 10.35923/AUTFil.59.26

Alte lecturi canadiene / Other Canadian Readings este un volum bilingv care însumează un număr de 27 de texte grupate după criteriile lingvistice în două părți. Prima parte despre *Canada pe românește / About Canada in Romanian* adună, așa cum o arată chiar titlul, eseurile redactate în limba română, în timp ce în a doua parte *Canada Ethnic Strings / Ițe etnice canadiene* autoarea recurge la limba engleză pentru a-și finaliza incursiunea în universul literaturii canadiene. Intenția Mihaelei Mudure, așa cum o exprimă aceasta încă din primele pagini, este „aceea de a citi Canada precum un text, precum o realitate pe care vrei să o descifrezi” (p. 5). Această lectură începe cu scriitorii care s-au inspirat din tezaurul primilor canadieni, se continuă cu o investigare a secolului XIX și se încheie cu o abordare a operelor produse de scriitorii din secolele XX și XXI.

Lucrarea lui Neil Bissoondath, *Selling Illusions. The Cult of Multiculturalism in Canada*, și ideile acestuia despre multiculturalismul canadian constituie punctul de plecare pentru analizele care „nu urmăresc respectarea strictă a cutumelor academice de epuizare a bibliografiei” (p. 6), ci sunt mai degrabă „ocazii în care autoarea a putut să își exprime și să își cultive plăcerea de a citi și interpreta” (p. 6). Iar această „plăcere de a citi și interpreta” ia în aceste eseuri forma unui caleidoscop informațional unde se întrepătrund conținuturi despre autori, despre scrierile acestora și despre

locul pe care acestea îl ocupă în contextul mai larg al literaturii și culturii canadiene. De exemplu, la pagina 57 aflăm despre Mavis Gallant că: „S-a născut în 1922, într-o familie de canadieni de limbă engleză, protestanți, din clasa mijlocie. La patru ani e trimisă la un internat catolic de limbă franceză. Tatăl moare, iar mama se recăsătorește rapid. De la o vârstă fragedă a trebuit să se descurce. Construcția ei identitară i-a permis poziția privilegiată de a fi înăuntru / în afara societății pe care o observa cu sagacitate”. Aceste date biografice nu sunt lipsite de sens. Dimpotrivă! Ele ne ajută deseori să înțelegem mai bine personajele pe care scriitorii le-au imaginat. Potrivit Mihaelei Mudure, între Dionne Brand și eroina romanului său *In Another Country. Not Here* par să existe mai multe similitudini: „Ambele sunt militante de stânga în Caraibe. Ambele părăsesc țara unde au văzut lumina zilei datorită abuzurilor, violurilor, muncii grele și neremunerate adecvat. Dar plecarea nu rezolvă defel probleme existențiale. Plecarea le face pe amândouă să își piardă apartenența.” (p. 67-68).

Uneori analiza unei opere literare este o bună ocazie pentru autoare să o situeze în contextul mai larg al literaturii canadiene, amintind și subliniind anumite caracteristici ale acesteia din urmă. Mihaela Mudure este de părere că *The Englishman's Boy* al lui Guy Vanderhaeghe reia „o obsesie a romanului canadian” (p. 53), adică cinematograful, lumea filmului, iar analiza romanului *Miss Wyoming* a lui Douglas Coupland este o bună ocazie să precizeze că preocuparea pentru mass-media este o caracteristică a romanului canadian (p. 93). La rândul său, Dany Laferrière în *L'Énigme du retour* vorbește despre posibilitatea sau imposibilitatea întoarcerii în țara de origine, „una dintre marile teme pentru scriitorii canadieni originari din Caraibe” (p. 132), iar „capacitatea pluri-narativă” (p. 44) a lui Neil Bissoondath este pusă în raport cu „capacitatea de a construi ficțiuni paralele, care se oglindesc reciproc și se întâlnesc în puncte cruciale, foarte bine alese” (p. 44) a lui Margaret Atwood sau Elisabeth Hay.

Nu lipsesc nici sinapsele dintre operele analizate și contextul pandemic în care a fost redactată lucrarea *Alte lecturi canadiene / Other Canadian Readings*. Sentimentul de pustiu, singurătatea, alienarea pot fi asociate atât cu războiul, precum în poezia *Living with Rumours of War* scrisă de Miriam Wadding, cât și cu perioada de carantină, izolare, pe care am cunoscut-o cu toții în anul precedent. Ba chiar mai mult, în ambele situații „[d]eznodământul înfricoșător este același: posibilitatea morții” (p. 79).

Unele eseuri sunt presărate și cu judicioase observații de natură stilistică. Despre Louky Bersianik, Mihaela Mudure afirmă: „Cultura ei generală

RECENZII

impresionantă, verbul ei inspirat și provocator șochează și conving. Potrivit propriei sale expresii, Bersianik scrie „« [d]ansant le tango du langage et quel tangage! » (43). Această mărturisire din *Le pique-nique sur Acropole* este versiunea Bersianik *le parler femme*. Ierarhia gramaticală este înlocuită cu mișcarea reciprocă a tangoului, cu atingerea trupurilor care-și vorbesc într-un anumit ritm și conform unui anume ritm” (p. 127-128).

Accesul Mihaelei Mudure la textele canadiene nu a fost doar unul direct, prin lecturarea acestora în limba în care au fost scrise, engleză sau franceză, după caz, ci și unul indirect, prin consultarea versiunilor în limba română. Regăsim astfel în analizele sale și observații cu privire la modul în care o traducere deficitară poate dăuna receptării unei opere literare. După părerea autoarei, „[r]omanul lui Sylvain Rivière, *Corăbiile destinului*, dovedește, din păcate, ce importantă este traducerea. Numeroasele stângăcii și poticniri ale textului românesc nu fac altceva decât să jinduim la textul sursă. Cu alte cuvinte, traducerea este responsabilă pentru parțiala noastră insatisfacție la citirea acestui roman” (p. 48).

Caracterul mozaicat al societății canadiene și, în subsidiar, al literaturii canadiene se regăsește și în eseurile Mihaelei Mudure din volumul *Alte lecturi canadiene / Other Canadian Readings*. Diversitatea lingvistică și etnică din Canada se reflectă în analizele literare care vorbesc pe de o parte de scriitori care folosesc limba engleză ca limbă de scriitură și pe de altă parte de cei care au optat pentru franceză. Lista înclină în favoarea primei categorii, iar această disproporție s-ar explica prin preocupările academice preponderente ale autoarei (anglistă, ca formare) și nu printr-o relevanță scăzută a celei de-a doua categorii. Trebuie spus că atenția Mihaelei Mudure este una atotcuprinzătoare, aceasta încercând să surprindă, dincolo de criteriile lingvistice, diversitatea etnică a scriitorilor studiați. În acest context, aspectele biografice devin și mai relevante. Astfel, cititorul este purtat din Europa, prin Caraibe, Haiti și Statele Unite, până în cele mai „exotice” regiuni ale Canadei, cum ar fi Acadia și nordul extrem. Francezi (Marie de l’Incarnation), irlandezi (Isabella Valancy Crawford), olandezi (Marianne Brandis), români (Felicia Mihali), americano-amerindieni (Thomas King), caraibi și haitieni (Neil Bissoondath, Dionne Brand, Dany Laferrière), laoțieni (Souvankham Thammavongsa), acadieni (Sylvain Rivière), iudeo-canadieni (Matt Cohen), indigeni (Rohinton Mistry) sau romi (Ronald Lee) etc. sunt surprinși de pana iscusită a universitarei clujene.

Diversitatea se regăsește și în ceea ce privește natura operelor analizate. Proza cu genuri precum romanul, romanul istoric, romanul de familie,

poveștile de captivitate, nuvela și ciclul de nuvele, poveștile / povestirile în stil oriental, dar și poezia sunt prezente prin reprezentanți din care vom cita doar câțiva: *In Another Country. Not Here* al lui Dionne Brand, *The Stone Diaries* al lui Carol Shields, *Nights on Air* al lui Elizabeth Hay, *Elizabeth, Duchess of Somerset* al Mariannei Brandis și lista ar putea continua.

În concluzie, putem spune că lectura acestei lecturi a literaturii canadiene, cum se dorește a fi volumul Mihaelei Mudure, îi permite cititorului descătușat de rigorile academice să obțină prin intermediul unor texte ușor de parcurs, dar totodată instructive, „o perspectivă românească asupra culturii canadiene”, după cum putem citi pe coperta a patra.

Neli Ileana EIBEN